

## LEYENDO

**CRONICAS DEL VIEJO VALPARAISO.**  
Francisco Le Dantec. Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1984. 247 páginas. P/promedio \$ 1.100.

Viña podrá ser una muñeca que, por estos días, vestirá jeans, mascarará chicles y cantará hasta tarde. Pero Valparaíso continuará siendo la presencia precaria y turbulenta que la poseerá junto al mar. Neruda, en un poema que le dedica a Valparaíso en sus *Odas elementales*, acumula imágenes que llenan la imaginación de altanerías y desafíos gigantescos. Su Valparaíso es un artículo frágil y un artefacto que el océano omnipotente podría desarmar en cualquier momento. Apenas si ropa colgada que persiste en el huracán.

En cierto modo, estas Crónicas de Francisco Le Dantec —periodista de larguísima trayectoria, director de *El Mercurio* de Valparaíso por años y fundador y director de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile de Valparaíso hasta su clausura, entre otras cosas— parecen relacionarse con la intuición poética de Neruda en más de un aspecto.

Aparecidas en el diario que dirigió —entre 1961 y 1965 y ahora recogidas y reelaboradas en un libro muy bien impreso—, las crónicas de Le Dantec recogen con vocación de paciente historiador las venturas y desventuras de Valparaíso desde su fundación hasta 1830, aproximadamente. Páginas que permiten descolgarse hacia el pasado en un tiempo narrativo lento, sin sorpresas, en la actitud de quien revisa con calma y pone en orden papeles, datos, documentos, para el regocijo o el sobresalto de sus colegas historiadores.

En la visión global, sin embargo, y pese a esta puntilliosidad —a veces tediosa— del que se siente escribiendo la historia, el Valparaíso que va emergiendo es una fantasmagoría completa. En su origen, fue el apunte de un Almagro que no tuvo tiempo ni siquiera para soñarlo, menos aún para inscribirlo; luego, en el siglo



XVII, fue uno de los sitios en que los piratas se distrajeron de vez en cuando; en otros momentos, el designio de una Holanda agresiva y expansionista, y siempre constituyó la trastienda de la trastienda de una lucha de poder cuyo centro fue España y sus intereses de hegemonía o sobrevivencia. Finis Terrae (el fin de la tierra), Valparaíso se alza así como un nudo de cerros que crece y persiste en el centro mismo de una inestabilidad fantasmagórica. Por aquí la relación de estas crónicas con el poema de Neruda al cual se aludió al principio: "Valparaíso/ qué disparate/ eres,/... nunca/ tuviste/ tiempo de vestirse/ siempre/ te sorprendió/ la vida,..."

Patricio Ríos.

**Las palabras del escritor [artículo] Luis Aguilera.**

**AUTORÍA**

Aguilera, Luis E., 1957-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1985

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Las palabras del escritor [artículo] Luis Aguilera.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile